

Los temporales y la sequía en Europa explican las alzas de marzo a la fecha

# Ensalada por las nubes: la lechuga subió 88% y el aceite de oliva un 43%

JOAQUÍN RIVEROS

Complicado está por estos días comer una ensalada de lechuga, ya que sus ingredientes han tenido un comportamiento de precios muy disímil. Por un lado, el de la hortaliza está por las nubes, al igual que el del aceite de oliva y, por otro, el de los limones está en sus mínimos del año.

Según datos de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa), para la semana que terminó el 5 de julio, el precio de la lechuga costina en las ferias libres de la Región Metropolitana estaba en un promedio de \$1.561, con un máximo de \$2.000 y un mínimo de \$1.200. Dicho valor promedio implica un alza de 56% respecto a lo que esa misma lechuga costaba a fines de marzo.

En cuanto a la escarola su precio promedio en ferias libres, según la misma fuente para igual semana, fue de \$1.950, un 88% más del promedio que tenía en marzo, que era de \$1.036.

Si se constatan en terreno los precios, más allá de las estadísticas de Odepa, las alzas son aún mayores, según estima Froilán Flores, vicepresidente de la Confederación de Ferias Libres (ASOF) y especialista en hortalizas.

"Si se tiene en cuenta el precio por sí solo, el alza es de 70% y si se considera el calibre y precio, el alza es de 120%, porque las lechugas que se están vendiendo a un precio más alto son mucho más pequeñas", cuenta.

Flores explica que la razón fueron los temporales de junio. "Se anegaron los cultivos de la zona de Cartagena y Melipilla, de donde se traen las lechugas que se venden en la Región Metropolitana. Eso dañó gran parte de las producciones y las que no, se desarrollaron mucho menos debido a las heladas, de ahí que sean tan pequeñas", cuenta.

Pero no solo las lechugas de suelo



RICHARD ULLOA

Los cultivos de riego tendido sufrieron por inundaciones y heladas.

**El dato positivo es que los limones han caído 88%. Un kilo se vende a \$330 en algunas ferias.**

sufrieron. "Los temporales también dañaron los invernaderos, en los que se produce parte de las lechugas que se consumen en invierno, ya que se trata de un cultivo de verano", explica Juan Pablo Subercaseaux, economista agrario y académico de la Facultad de Agronomía de la Pontificia Universidad Católica.

En cuanto a los limones, el aderezo clásico de estas hortalizas, la situación es muy diferente. De acuerdo a datos de Odepa, el precio promedio en ferias libres para la semana que terminó el 5 de julio fue de \$995, con un máximo de \$700 y un mínimo de \$600. En marzo, en cambio, dicho valor promedio estaba en \$2.064, lo que implica una caída a la fecha de 70%.

"La verdad es que hay tanto limón que los estamos vendiendo al costo,

a tres kilos por mil", cuenta Flores.

Subercaseaux dice que la caída se debe a que se está en plena temporada de cítricos, cuya gran producción es de invierno, por lo que no sólo los limones, dice, debieran bajar, sino que todos los cítricos.

## ¿Y el aceite de oliva?

El precio también se fue a las nubes. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), entre enero y mayo su precio tuvo un alza de 43%. En el supermercado Tottus de Avenida Bilbao, el litro de oliva de marca Talliani extra virgen estaba este domingo a \$22.290.

Las razones, en este caso, tienen su origen en Europa, según explica Subercaseaux. "El verano en España fue muy cálido, lo que se vio agravado

por la falta de agua y afectó la producción de oliva. Lo mismo pasó en Italia, aunque en menor medida. Ambos países son grandes productores y su caída en la producción llevó al alza los precios internacionales", señala.

"Como Chile exporta el 80% de su producción y los productores que abastecían el mercado interno vieron que afuera estaban pagando muy bien, también sacaron su producción. Debido a la escasez en el mercado nacional, los precios se fueron a las nubes", agrega el economista agrario. "El problema es que los aceites de otros orígenes, como el de maravilla, ya habían subido mucho de precio, debido a la guerra entre Ucrania y Rusia, que son grandes abastecedores del mercado mundial", cuenta Subercaseaux.